



Un gol de falta del sevillano desequilibró un partido que parecía encaminado al reparto

Reyes evita el caos pero no el bostezo

REAL MADRID : 2

REAL SOCIEDAD : 0

Casillas	5	Riesgo	5
Cicinho	5	Gerardo	4
Sergio Ramos	6	(Garitano, 51')	4
Carnavaro	6	Labaka	5
Roberto Carlos	4	Juanito	4
(Raúl Bravo, 46')	6	Garrido	5
Reyes	7	Xabi Prieto	4
(Beckham, 74')	5	Aranburu	3
Emerson	4	Diego Rivas	6
(Robinho, 58')	6	Gari Uranga	5
Diarra	6	(Felicio, 72')	4
Guti	5	Mikel Alonso	4
Raúl	4	Díaz de Cerio	5
Van Nistelrooy	4	(Kovacevic, 58')	4

Goles: 1-0, min. 68: Reyes, de libre directo. 2-0, min. 90: Beckham, de contragolpe.

Árbitro: Muñiz Fernández, colegio asturiano.

Tarjetas amarillas: Mostró cartulina amarilla a Gerardo (28'), Xabi Prieto (41'), Labaka (68') por la Real Sociedad; a Beckham (79') por el Real Madrid. Expulsó a Aranzburu.

Incidencias: Partido correspondiente a la 3ª jornada. Terreno de juego en buenas condiciones.

Santiago Bernabéu: 60.000 espec.



La frescura en el juego blanco brilló por su ausencia durante muchos minutos, como en esta jugada entre Guti y Roberto Carlos ■ EFE



Rafael Merino
Madrid

Fabio Capello solicitó al madridismo 50 días para empezar a comprobarse los cambios en los que trabaja para transformar un equipo de futuro incierto en un equipo con opción a un título. Concedámosle ese tiempo. Toda plantilla necesita un período de rodaje para acoplarse a los nuevos métodos que propone el entrenador. Sin embargo, en este caso, los métodos que quiere imponer el técnico italiano chocan directamente con los deseos futbolísticos que requieren los aficionados. Habrá debate.

Capello propone un fútbol rácico, cuya máxima es defender con mucho orden y esperar a que la calidad de uno de sus pupilos decida el encuentro. Reyes cumplió ayer con este cometido con un excelente lanzamiento de falta. Los aficionados, por el contrario, esperan ver ganar al equipo, pero muy alejado del estilo rampolón que ofreció ante la Real Sociedad. Prefieren un fútbol de alta escuela. No gusta, aburre el estilo que impone Capello y protestan.

El italiano, obcecado hasta la extenuación, defiende su idea del doble pivote. Emerson y Diarra no funcionan. Son jugadores de similares características. El juego no es fluido y la conexión con los delanteros no existe. Únicamente se llega al área contraria a base de acciones individuales, leáse Reyes, el más incisivo

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		R. Sociedad
2	Goles	0
1	Tarjetas amarillas	3
0	Tarjetas rojas	1
6	Tiros a gol	2
5	Tiros fuera	3
18	Faltas cometidas	22
10	Córners	5
4	Fueras de juego	3
64%	Poseesión Balón	36%

durante todo el encuentro hasta que le acompañó Robinho en la segunda parte. Hasta entonces, un desierto futbolístico ante un rival muy tímido, con muchas carencias y con el único objetivo de defenderse. Bakero apostó por una propuesta igual de

aburrida que la ofertada por Capello. No obstante, este planteamiento táctico, unido al sistema del italiano, bloqueó al conjunto blanco. No había espacios. Todo estaba atascado. Reyes no conseguía plasmar con desbordes su ilusión. Y los laterales no subían. Sin bandas, el atasco no tenía solución. En este desierto futbolístico sólo destacó una vaselina de Van Nistelrooy que Riesgo envió a córner, amén del penalti no señalado de Rivas sobre Sergio Ramos. Al descanso, el panorama era desolador. El aficionado rememoraba viejas pesadillas con distintos actores.

Calidad y más ritmo

La segunda parte comenzó con un ritmo distinto al visto durante el primer período. Nuevamente gracias a Reyes. El sevillano justificó su titularidad. Garrido le hizo penalti –no pitado– y un lanzamiento suyo rozó el

languero. Eso animó al público –escaso, pero animó–. También debió abrir los ojos al italiano. Decidió echar un borrón en su propuesta futbolística. Robinho por Emerson. Inaudito. El cambio dio resultado. Guti asumió el mando de las operaciones y tanto Reyes como Robinho pusieron el ritmo. El juego ya tenía más velocidad y verticalidad. Naturalmente, llegó el gol. Falta en la frontal del área y magistral lanzamiento de Reyes. Un alivio para el público y Capello, y un premio para el sevillano.

El tanto revolucionó a los madridistas y hundió física y mentalmente a los donostiarres. Los blancos mantuvieron la concentración defensiva y encontraron más huecos en ataque, aunque tampoco hubo ocasiones claras. En el descuento, Beckham certificó una victoria que deja patente el gusto tan diferente que tienen aficionados y Fabio Capello.

LAS CLAVES :

1 EL DOBLE PIVOTE OBSTRUYE LA CIRCULACIÓN DEL BALÓN EN ATAQUE

2 LA ENTRADA DE ROBINHO AYUDÓ A DAR MÁS RITMO AL JUEGO BLANCO

3 BECKHAM MAQUILLÓ EL TRIUNFO EN EL DESCUENTO